

Opinión

HACE 25 AÑOS

Cinco pilotos costarricenses aceptan su participación en el tráfico de armas desde Panamá y Cuba para los sandinistas.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE Y DIRECTOR

Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR

I. Roberto Eisenmann Jr.

DIRECTORES EMÉRITOS

Winston Robles

Guillermo Sánchez Borbón

SUBDIRECTORA EDITORIAL

Siaska S. Salcedo

SUBDIRECTORA DE REVISTAS Y SUPLEMENTOS

María Mercedes de Corró

EDITORES:

Gionela Jordán, Elizabeth Garrido, Tilia Delgado, Yasmina Reyes, (Jefas de Información), Lina Vega (Política), Rafael Luna Noguera (Sociales), Nubia Aparicio (Judiciales), Liz Carrasco (Nacionales), Marianella Ferrer (Opinión), Daniel Rodríguez (Deportes), Abey Saied (Negocios), Roxanna Muñoz (Vivir*), Rolando Rodríguez (Investigación), Lourdes de Obaldía (Diseño), Demóstenes Ángel (Fotografía), Mileika Bernal (Defensora del Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL:

Juan Luis Correa
GERENTES: María E. de García de Paredes (Finanzas), Irma de Real (Comercialización), Juan Carlos Planells (Operaciones), Julio Moltó (Planificación)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión, así como las caricaturas, son responsabilidad exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - PUBLICIDAD: 221-7818
ADMINISTRACIÓN: 2217537 - SUSCRIPCIONES: 222-9030 - SUPLEMENTOS: 323-7264

[OPINIÓN GRÁFICA]



RELIGIONES.

Fe, Mahoma y Jesús

Xavier Sáez Llorens
xsaezll@cwpanama.net

Pido disculpas si mis ideas hieren la sensibilidad de la pía sociedad panameña. El lector inteligente puede fácilmente deducir que mis reflexiones carecen de injuriosas intenciones. La humanidad creyente no se entera de la esencia y profundidad del mensaje laico y se enrumba, cual zombi, a la confrontación religiosa. A las cúpulas de las distintas creencias no parece importarles el flagelo de intolerancia que se cierne sobre el mundo, con tal de preservar supremacía, poder y subalternos. Tan bueno debe ser el negocio de la fe, que desde las prelaturas elitistas o las cofradías evangélicas se contratan sicarios de las letras para lanzar dardos dialécticos, disfrazados con destellos culturales, a cualquier libre pensador que ose desafiar los cimientos en los que se fundamenta y perpetúa la dictadura eclesial. Se estimula, también, a feligreses aficionados para refutar comentarios antagónicos pero, por desdicha, estos utilizan ataques personales que revelan inseguridad y escasez de argumentos. Lo repetiré una vez más. No ridiculizo ni cuestiono la fe personal, sea ésta en una deidad, en la humanidad, en la naturaleza, en la filosofía o en la ciencia. Este tipo de fe es vital para cualquier persona, ya sea para aliviar penas, superar amarguras, vencer temores o pretender la inmortalidad. Lo que combató es la institucionalización de la fe, como medio para dominar gobiernos y pueblos o lavar cerebros, en provecho de sectas, cultos u organizaciones monoteístas. El presunto cabildeo eclesial para la dirección de la Defensoría del Pueblo es tan solo un diminuto ejemplo de lo que se gesta a espaldas de la ciudadanía.

Pocos intelectuales y políticos han salido en defensa de los doce ingeniosos caricaturistas del diario danés **Jyllands-Posten**. Me han defraudado muchos ideólogos de izquierda que en lugar de defender la libertad de expresión, han lanzado acusaciones a la derecha europea por supuestas maniobras de liberadas de provocación. Desde esta tribuna, rindo admiración a la creatividad de esos periodistas gráficos, internacionales y nacionales. No obstante, en aras de la equidad democrática y para evitar un doble

rasero de medición, también se debe garantizar libertad a quien niegue la ocurrencia del holocausto judío, por más evidencia histórica irrefutable que exista. Los que lo vivieron en carne propia y sus familiares serán testigos eternos del cruel, ojalá irreplicable, antisemitismo nazi.

El buen creyente no debería perturbarse si alguien se mofa de sus deidades o símbolos, ya que cada creencia proclama que Dios dio libre albedrío al ser humano y que los infieles o adversarios recibirán, por su osadía, castigo celestial en vida o en el más allá. Nuevamente, el problema no radica en los feligreses sino en sus dirigencias. Las caricaturas de Mahoma fueron publicadas varios meses antes de que fueran manipuladas por políticos y clérigos islámicos para despertar el nacionalismo árabe o el fanatismo musulmán y así afianzar su liderazgo dictatorial. Esta es la típica estrategia, usada tradicionalmente por comunistas, fascistas y militares, para evitar la sublevación de pueblos inundados de corrupción, pobreza, ignorancia y abandono social. El resultado final se traduce en quemas de embajadas, venganzas e inmolaciones y todo producto de una fe institucional manejada a conveniencia.

“El buen creyente no debería perturbarse si alguien se mofa de sus deidades o símbolos, ya que cada creencia proclama que Dios dio libre albedrío al ser humano y que los infieles o adversarios recibirán, por su osadía, castigo celestial en vida o en el más allá”.

Aunque los cristianos ya no son tan violentos como antes, la creciente evangelización del occidente parece pretender el incremento de seguidores para ostentar preponderancia o para un eventual enfrentamiento de civilizaciones. No me extrañaría que este silente mandato proceda del norte y/o del lujoso Vaticano. Habitualmente se realiza la altruista labor de misioneros en pro de los pobres y más necesitados pero cuando una actividad se realiza con un fin evangelizador específico, la actividad no es ya tan magnánima como se pre-

gona. Admiración y felicitación aparte merecen esos misioneros, de cualquier congregación e ideología, que rescatan a jóvenes de nefastas pandillas o ayudan al bienestar social de gente pobre, sin esperar nada a cambio.

Otra sentencia que denota intolerancia es la famosa frase “Jesús es la única salvación”. Es decir, dos terceras partes de la humanidad están condenadas al castigo celestial, ya que no creen en la existencia o condición divina de Cristo. Mucha gente ignora o no interioriza que toda creencia particular obedece a una serendipia histórica. Si América Latina hubiese sido colonizada por árabes, hoy la mayoría de panameños veneraría a Mahoma y Jesucristo sería sólo una leyenda; si los vikingos hubieran tenido más respaldo económico o codicia por la riqueza indígena, seríamos en su mayoría luteranos; si hubiesen sido los franceses, el agnosticismo tendría relevancia notoria en nuestro patio; y si los asiáticos hubieran evangelizado la región en lugar de fundar abarroterías, hoy adoraríamos a Buda.

A mi juicio, los adultos no toleran la discusión de temas religiosos y recurren a diatribas personales porque sus mentes fueron repetitivamente impregnadas con conceptos religiosos durante la infancia, época en que el adoctrinamiento se consolida y se torna difícil de erradicar aunque nuevos conocimientos derriben la muralla conceptual forjada durante siglos. Idéntica fórmula ha sido utilizada por los regímenes políticos radicales, sean de izquierda o derecha. Da tristeza ver cómo se emplea a miles de niños islámicos para fines violentos, sacándolos a las calles a protestar por las caricaturas de Mahoma y a proferir insultos contra los infieles occidentales, propiciando la militancia religiosa y creando generaciones de adultos intolerantes y violentos.

Reflexionen antes que sea demasiado tarde y se desate una conflagración religiosa de consecuencias lamentables. Dirijan sus municiones a garantizar la convivencia pacífica en nuestras pluralistas sociedades y prevenir el surgimiento de conflictos ideológicos irreversibles. Suelten mi apellido, lo van a gastar.

El autor es médico

JUSTICIA EQUITATIVA.

Estadistas y ladrones

Roberto Arosemena Jaén

Cuando la sociedad toma distancia de la justicia se roba en grande. Políticos y empresarios se transforman en bandas de ladrones y el ciudadano se siente autorizado a jugar vivo. El grito de los ingenuos y permisivos es “sálvese quien pueda”. No obstante, aparece uno o varios rebeldes al mal y leales al bien que empiezan a correr la voz hasta que logran consolidar un frente de cambio y renovación. Es cierto, que aparecerán demagogos y toda una ola de oportunistas y farsantes que hablarán de cambio para que nada cambie. La idea de un Estado sin justicia igual a una banda de ladrones la menciona Benedicto XVI en su última encíclica. El escenario de mafias gobernantes en lugar de políticos justos es una experiencia común en el mundo liberal y científico de los últimos siglos y también lo era en el siglo IV cuando Agustín acuña la frase.

La justicia, como caridad política, más que un valor cristiano es una condición determinante para la existencia de una sociedad libre, estable y provechosa para las mayorías. La técnica gubernamental para lograr un universo de sociedades justas, solidarias e igualitarias no se reduce a la aplicación de un derecho universalizante, sino que exige la vida justa del gobernante y del ciudadano. Además, de un sistema de justicia capaz de condenar a los corruptos y a todo hijo de mujer que delinque no porque lesiona la ley, sino porque falta a la justicia lesionando la dignidad de su vecino.

La justicia fue un valor cuestionado y casi olvidado de la vida política del siglo XX. La misma teoría jurídica basada en el positivismo científico y estudiada en las universidades desconocía el fundamento racional de la justicia. La justicia como virtud moral era emocional, sentimental y como tal una expresión irracional subjetiva que no podía fundamentar el estado de derecho. La norma era el objeto del derecho y la coerción, el instrumento práctico para lograr comportamientos legalmente admitidos por el Estado. La justicia como caridad política que obligaba moralmente era un asunto particular, de conciencia y buena fe. A tal grado llegó el “desprestigio científico” de la justicia que se le consideró un invento de la Iglesia, y el mismo Hans

Kelsen consideró que el derecho ni necesitaba de la justicia ni podía invocar su relevancia doctrinal.

El derrumbe de la ilusión científica del mundo moderno de que la razón técnica y el sistema de derecho todo lo solucionarían obligó a retornar a los viejos esquemas filosóficos para fundamentar la ciencia, la técnica, el derecho y la política. Las olvidadas virtudes griegas asimiladas por el cristianismo como fue el temple y la fortaleza del carácter, el uso prudente de la inteligencia y la razón, y las relaciones justas entre individuos y gobernantes volvieron a tener prensa y a utilizarse en los currículos de estudios. A tal grado ha llegado la moda ética y moral de nuestro tiempo, que la medicina introduce en 1970 el término de bioética. J.Rawls, filósofo estadounidense, conmueve al mundo científico, volviendo a reinterpretar la política como el arte de hacer justicia.

Además, eventos políticos impactantes subrayan el fundamento ético de las sociedades humanas como la revolución iraní del 80 y el colapso del imperio soviético. La moral política en el mundo globalizado y sus contrastantes interpretaciones laicas y religiosas nos obliga a tomar en serio la ética y la integridad y su enemigo jurado: la corrupción sistémica de empresas y gobernantes.

Tan fuerte es la necesidad de moralizar el universo que las ideologías del poder están en retroceso. El mismo gobierno del segundo Torrijos se apresura a aprobar un Código de Ética para todos los funcionarios del Estado sin preocuparse de su efectividad ni de su contenido. Nadie se atreve a comunicarse públicamente si no hace profesión de fe en la justicia, la equidad y la solidaridad. La moda científica que ayer solo admitía normas positivas y un derecho coactivo para determinar las expectativas de comportamiento de la ciudadanía hoy, se avergüenza de hacer sorna de la moral por su naturaleza excesivamente subjetiva, sentimental y cristiana. Un derecho sin moral es una técnica de discriminación, y una moral sin derecho es un mito y una fantasía.

La justicia como caridad política ejercida como bien ciudadano es el único instrumento conocido para barrer a los grupos de bandoleros que, impunemente, roban en grande.

El autor es filósofo y abogado